



"Es un fraude contra el que vamos a recurrir en todas las instancias posibles", dijo Rousseff (en la imagen, con el ex presidente Lula). FOTO: REUTERS

## Rousseff acude a la Corte para pelear contra destitución

AFP

LA AHORA expresidenta de Brasil Dilma Rousseff inició su contraofensiva: menos de 24 horas después de ser destituida por decisión del Senado, su defensa pidió a la Corte Suprema anular el proceso y hacer otro juicio.

El Senado votó, con un holgado 61 a 20, a favor de la destitución de Rousseff (PT), acusada de haber violado la Constitución al aprobar gastos a espaldas del Congreso y financiar al Tesoro atrasando pagos a la banca pública. Rousseff, que siempre proclamó su inocencia, dijo que la decisión consumaba un golpe de Estado parlamentario.

"Es un fraude contra el que vamos a recurrir en todas las instancias posibles", advirtió esta economista y exguerrillera de 68 años, que enfrentó el segundo proceso de *impeachment* desde el retorno de la democracia en 1985, después del que llevó en 1992 a la caída del hoy senador Fernando Collor de Mello.

Su abogado defensor, José Eduardo Cardozo, que además fue su ministro de Justicia, introdujo el jueves la primera de dos apelaciones previstas ante la Corte Suprema.

La primera solicita "la suspensión de inmediato de los efectos de la decisión del Senado Federal que condenó por crimen de responsabilidad a la Presidenta de la República" y la realización de "un nuevo juicio", según el texto al que tuvo acceso la AFP.

Pide además restablecer a Michel Temer como presidente interino, cargo que ocupaba desde que Rousseff fue suspendida del cargo, en espera del veredicto del Senado. La hoy destituida mandataria tacha a Temer, que fue su vicepresidente, de "usurpador" y "golpista".

"Golpistas son ustedes, quienes están contra la Constitución. Golpe es aquel que propone una ruptura constitucional", replicó el dirigente del partido de centroderecha PMDB, alegando que el proceso cumplió con todos los requisitos contemplados por la Carta Magna de 1988.

Temer fue juramentado poco después del *impeachment* y, con el título oficial de presidente, viajó inmediatamente a China para participar en la cumbre del G20 de potencias industrializadas y emergentes, donde espera elevar el perfil de Brasil, un gigante regional que se debate contra la recesión y la crisis política.

La calificadora de riesgo estadounidense Moody's advirtió que Brasil está lejos del consenso político requerido para aprobar todas las medidas económicas, pero destacó que el fin del juicio a Rousseff "elimina el elemento de incertidumbre política que pesaba sobre la economía brasileña", según un comunicado.

En un giro sorpresivo al escenario político, la oposición a Rousseff en el Senado no consiguió inhabilitarla para ejercer cargos públicos, lo cual le permitiría postularse a cargos electivos.